

PRECIO DE SUSCRICION.

En Castellón, un mes, 75 céntimos.—Fuera, trimestre, dos pesetas 50 céntimos.
El pago será adelantado.
Redacción, Mayor, 56.

EL CLAMOR

PERIODICO BI-SEMANAL

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción y Administración de este periódico.
La correspondencia, administrativa se dirigirá á la misma calle Mayor, 56.

Calendarios Americanos (Véase la cuarta plana).

Se alquila un almacén con cuatro conos y demás enseres necesarios para el comercio de vinos en Benicarló, calle del Mar, junto á la playa.

En caso de convenir se venderían los enseres.

Darán razón en la misma población Luis Estela, Mar, 18.

Guano San Antonio. (Véase la cuarta plana).

Tienda de ultramarinos del Pilar. (Véase la cuarta plana).

A nuestros correligionarios.

Desde el día primero al quince de Febrero, deben quedar espuestas al público en la puerta de la casa capitular las listas que constituyen el censo para las próximas elecciones municipales, con el objeto que dentro del plazo legal, puedan hacerse cuantas reclamaciones de inclusion y exclusion se necesiten.

No deben despreciar nuestros correligionarios este derecho que la ley vigente les concede, pues la apatía y descuido de estas reclamaciones suelen sentirse en el acto de una elección.

Los que por sus ocupaciones, no puedan distraer el tiempo que en estos expedientes se pierde, presentarán en ésta redacción los documentos necesarios, encargándose la misma de hacer las oportunas reclamaciones.

LA COALICION.

Más que la conducta de los conservadores, apena, y en ciertos instantes sonroja, la de las oposiciones. Y entre éstas, ninguna más torpe que la republicana.

Es una triste verdad que no haríamos pública, por más que al culto de la verdad nos consagramos, si no supiéramos que está en la conciencia de todos.

Si antes en *El Molin* rompimos lanzas contra los jefes de fracción que al concierto de todas las del partido se oponían, desde la venida de los conservadores—ahí está la colección que lo atestigua—nos impusimos silencio.

Y es que creímos, porque era lo lógico, y lo natural, y lo digno, que ante el enemigo común se borrarían desavenencias, se olvidarian agravios, desaparecerían emulaciones, ó iríamos todos resueltos y unidos hacia el fin común.

Desgraciadamente nos hemos equivocado; las mismas diferencias existen hoy entre nosotros, gobernando el jesuitismo, que cuando mandaban los fusionistas; los mismos celos, iguales rivalidades, idénticas miserias.

Hoy como ayer hay republicanos importantes cuya actitud no está bien definida; otros que defienden á la luz del día lo que en la sombra combaten; algunos que pre-

fieren la continuación de este gobierno bochornoso, al triunfo del correligionario.

En vano la prensa, exceptuando algunos periódicos, los excita para que dejen ese camino de perdición; inútilmente los hombres de buena voluntad y recto sentido se afanan porque esto acabe.

Cada cual sigue su camino de intransigencia y pequeños rancores, en tanto que la patria, herida en su honra, sacrificada en sus intereses y avergonzada ante el mundo, llama en su auxilio á aquellos de sus hijos en quien con más justicia confiaba.

Tiempo es ya de que esto termine, y que cada jefe de fracción diga claramente lo que piensa, lo que quiere y á dónde va, exponiéndose á las consecuencias de su declaración, en vez de hacerlo indirectamente por medio de un periódico á quien es fácil desautorizar mañana. Con su firma, y sin distingos, ni reservas, ni nebulosidades; así, así.

Y ya que sea punto ménos que imposible el unirnos, sepa cada uno lo que debe esperar del otro, y obre con arreglo á sus compromisos y sus convicciones. Todo ménos continuar en esta sorda lucha de recelos, suspicacias y desconfianzas mútuas.

A nadie aludimos hoy particularmente, como tampoco excluimos á ninguno de la censura; más sí esto continúa así, y en tanto que los republicanos de segunda y tercera fila trabajan y se comprometen, ora en la prensa,—valiente, incansable y sufrida como nunca;—ora en la propaganda, los jefes permanecen en esa quietud que mata todas las iniciativas, creando un aterrador escepticismo, nosotros, desligados de todas las fracciones, pero fija la vista en la revolución, diremos de cada cual lo que pensamos.

Que tiene poca gracia esto de estar con un pié en la cárcel, otro en el destierro, ó los dos en presidio por atacar á los con-

servadores, como ya lo están algunos compañeros, de quienes por cierto nadie se acuerda, para que los hombres que deben pelear en la vanguardia, dificulten ó retarden toda acción provechosa, por rivalidades mezquinas.

Las jefaturas se conquistan, no se mendigan ni se piden; y el jefe de la democracia será aquél que más sacrifique y que más haga por el triunfo del ideal común; no en manera alguna el que, ante un gobierno que nos humilla, nos rebaja y nos niega todo derecho, deshonrando además al país, no cree todavía llegado el momento de prescindir de puritanismos ridículos, que más bien parecen terquedad de genio adocenada que convicción de hombres ilustrados y enérgicos; ó de antiguos resentimientos, más propios de mujeres sin moello que de varones de entendimiento y entereza.

Atiendan, pues, nuestra excitación, que solo se inspira en el amor á la libertad, amor tan grande, que solo él ha podido obligarnos á romper el silencio que patriótica y voluntariamente nos habíamos impuesto, aún cuando también haya influido en nuestro ánimo esta consideración:

Si ante la reacción más grande que puede venir á la España de la revolución de Setiembre, no han podido entenderse los jefes republicanos, ¿cuándo podrán coaligarse?

(De *El Molin*.)

EL FRAILE.

De todos los animales de la creación, el fraile es el más sábio.

Ni el hombre, ni los cuadrúpedos, ni las aves, ni los peces, ni bicho alguno, han po-

LA PAZ DE LAS ALDEAS.

303

soy muy agradecida y tendré gran placer en verle por nuestra casa.

—Lo mismo digo, señor.

—Bien, bien amigos míos; basta por hoy; os doy las gracias y os deseo una eterna luna de miel.

Con estas y parecidas expresiones de afecto fueron marchando, despues de hacer los adioses hacia la puerta, los novios delante, el padrino detrás, cojeando y medio arrastrándose, por hacer los honores de la casa. Cuando aquellos llegaron al segundo tramo de la escalera hubo entre ellos una escena original; como no estaban acostumbrados á ciertos cumplidos y ciertas fórmulas que se usan en sociedad, no cayeron en la cuenta de que Mariano se hallaba casi tocando á sus espaldas, esperando el último adios, de reglamento; así es que, hallándose totalmente descuidados y creyéndose solos, entablaron el siguiente diálogo digno de Zola:

—Mariquita, dame ese dinero—decía Silesa.

—¿Para qué?—Preguntaba Mariuja.

—Pues... para guardarlo.

—¿Desconfías de mí?

—No tal, pero...

—Pues entonces....

Tú eres la desconfiada, puesto que te niegas á dármele.

—Pues ya que en punto á la confianza mútua que nos inspiramos estamos á la misma al-

302

LA PAZ DE LAS ALDEAS.

que recaudé el importe de una suscripción para estimularles á ustedes á casarse.

Despues de esto, llamó á su criado, que acudió con una taza de caldo, que no le vino del todo mal á su amo; y le mandó que sacase de la maleta un cartuchito con cien duros en monedas de oro. Entregóselo Tomás, deshizo lo Mariano, alargaron el pescuezo Silesa y Mariquita, y... ¡oh consolador espectáculo! Dióles en las pupilas á los novios el brillo del precioso metal, y perdonaron un momento á todos los hombres que, por la pasión del oro, han cometido crímenes espantosos.

Mariano contó el dinero con una rápida ojeada volvió á hacer el cartucho y alargó la mano.

Los dos amantes se avalanzaron hacia ella con un afán inmoderado que demostraba, ó una grande avaricia, ó una gran necesidad. Mariquita llegó la primera, y tomando ávidamente el cartucho lo ocultó en su seno sin ningún reparo.

Otra vez volvieron las alabanzas.

—¡Señor!

—¡Gran señor!

—¡Generoso padrino!

—Cuando yo sea la mujer de Silesa cuente usted con... nosotros.

—Cuenta V. con nosotros cuando yo sea el marido de Marieta.

—Espero que nos visitará con frecuencia; yo

LA PAZ DE LAS ALDEAS.

299

que bien á las claras demostraba sus nada pacíficas intenciones.

Cuando oyó que su amo era dueño de ir á dónde mejor quisiera y cómo viese que éste no se hallaba en disposición de tenerse en pié, sintió ganas de llorar y preguntóse conmovido:

—¿Quién le ha hecho á V. daño?

—Nadie, mi buen Tomás; ha sido una caída.

Ayúdame á marchar ahora, que en llegando á casa te contaré lo sucedido.

Cargó con su amo á cuestas el buen criado, gritando á la multitud admirada:

—¡Paso, paso!

Escusado es decir que todos se apartaron respetuosamente; pero debemos añadir que no era precisamente al señorito, sino al garrote que el criado agitaba en su nervuda mano, lo que les infundía aquel respeto.

Renunciamos á transcribir los animados diálogos que se sucedieron entre los espectadores de aquella escena despues que hubo desaparecido el protagonista. Unos criticaban á éste con frases y conceptos depresivos, considerándolo como impertinente y alterador del orden público por lo cual juzgaban *conservadoramente* que se le debía aplicar la ley marcial; otras censuraban á las autoridades por haber demostrado en aquella ocasión una de estas dos cosas: ó una gran debilidad de carácter, que no les convenia para el mantenimiento del principio de autoridad, ó una condescendencia lamentable y criminal, tratándose de un hombre á quien por

dido descubrir lo que ha descubierto el fraile: vivir sin trabajar.

La hormiga suda el quilo en el verano para recoger el grano de trigo que en el invierno ha de comerse; el fraile mientras tanto hace la digestión en la huerta del convento, á la sombra de frondosos árboles, oyendo murmurar el agua de la fuente.

El cuervo y el gorrion se agitan en los días de grandes nevadas, buscando algo con que poder calmar su apetito; el fraile hace la digestión al calor de la estufa, confiando en la bondad de la Providencia.

El lobo y la raposa se ven obligados á buscar su alimento en el aprisco ó en el gallinero, con inminente exposición de que los dejen secos de un tiro: el fraile á su vez no necesita correr peligro alguno para tener bien provista la despensa.

El labrador sabe que sino se dedica á cultivar la tierra todos los días, de sol á sol, tiene que ayunar forzosamente la mayor parte del año; el fraile, en cambio, está convencido de que no le han de faltar ricas magras, ni ricos pavos, con solo dormir á la bartola.

No hay, pues, en toda la creación un sér tan feliz como el fraile. Lo mismo comió él si el año es bueno, como si se pierda la cosecha; lo mismo si la salud pública es buena, como si es mala. Es una especie de tío Roque de la zarzuela *Sueños de Oro*.

Canta como la cigarra, para distraer la ociosidad y suspira de vez en cuando por la vuelta de los buenos tiempos.

Los buenos tiempos son para él aquellos en que se achicharraba á cualquier prójimo por reírse de las barbas, de las patorrillas ó de la panza de un siervo de Dios, y en que las mujeres llevaban á los conventos, sin excitación alguna, las mejores gallinas de su corral y el mejor jamon y el queso más sabroso de su despensa.

No puede quejarse, en realidad, de que la fé haya desaparecido por completo, respecto á este punto, pues siempre hay almas piadosas que se afanan en remitir al convento las vitualias necesarias para poder comer á gusto de fraile; pero la verdad es que no andan ahora las cosas también como andaban antes.

Si aquí volviera á entronizarse el absolutismo de Felipe II, ó siquiera el de Fernando VII, ya sería otra cosa: los conventos volverían á adquirir su antiguo esplendor, y los siervos de Dios no tendrían necesidad

de disfrazarse de personas para poder andar por las calles á cualquier hora del día ó de la noche. Esta es la única pesadilla que el fraile de hoy suele tener, porque eso de estar siempre adoptando precauciones para no llamar mucho la atención de las gentes cuando sale á la calle, constituye verdaderamente una molestia que no tendría necesidad de tomarse si las cosas marcharan de otro modo.

Verdad es que algunas veces, en el preciso momento de estar haciendo la digestión, suele acudir á la mente del fraile el recuerdo de 1834, y entonces suele indigestársele el pavo que se ha comido; pero la confianza renace pronto y sigue roncando y comiendo como el sér más feliz de la creación.

Parece el caso de que el *infierno* se volviera á desatar algún día, conserva en su maleta un traje de lechuguino, con el cual espera poder abrirse paso á través de las turbas que se propongan asaltar los conventos, y refugiarse después en casa de alguna de sus hijas de confesion.

No se le oculta la dificultad de la barriga en caso tan apurado, pero confía en que la gente no se fijará en un detalle tan insignificante.

En fin, que a pesar de estas ligeras sombras que se ven en cuanto oscurece un poco el horizonte, es el fraile el sér más dichoso de la naturaleza, toda vez que ha descubierto el medio de poder comer sin trabajar y divertirse sin exposición alguna.

(De La Marsellesa.)

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Desde Artana nos mandan para su inserción las siguientes preguntas:

Tres preguntas al Sr. Administrador principal de correos de esta provincia.

¿Es cierto que la correspondencia que sale de esta ciudad con dirección á Artana, permanece detenida en Villareal 24 horas y que á consecuencia de esto tarda en llegar á dicho pueblo de Artana la friolera de 48 horas, siendo así que dista solamente CINCO de esta capital?

¿Es cierto que el peaton que conduce dicha correspondencia, solo lo hace los días que no puede ser molestado por el sol, agua ó aire?

¿Es cierto que dicho peaton exige á algunos infelices la pingüe cantidad de una peseta por cada carta que les entrega? Pues si esto es así, que no lo dudamos, veríamos con gusto tuviese V. á bien proponer para una encomienda á los señores Administrador de Villareal y Peaton de Artana.

—Ministros que, según el diputado canovista D. Arcadio Roda, lo están haciendo muy mal.

El de la Gobernación;

El de Fomento;

El de la Guerra, y

El de Hacienda.

Comentarios que inmediatamente han hecho otros diputados ministeriales.

—Pues ¿y el de Marina?

—Vamos que el de Ultramar...

—Digo, ¿y el de Gracia y Justicia?

—Mire usted que también Elduayen...

—Se ha declarado monumento nacional la sinagoga de Córdoba.

El efecto de esta declaración ha sido desastroso en la Nunciatura.

Porque es lo que dice Monseñor Rampolla:

—¡Ni que Morayta fuese ministro de Fomento!

—El acreditado maestro de música de esta capital D. Salvador Méndez, piensa abrir en la calle de Enmedio, una academia dónde podrán los que deseen aprender canto é instrumentación.

Dadas las condiciones de su director y la falta que se nota en nuestra población de un establecimiento de esta naturaleza, creemos tendrá una gran aceptación.

—La sociedad de Libre-pensadores de Zaragoza, va á crear una Liga anti-clerical.

—La *Democracia*, de Barcelona dice que toman cuerpo los rumores de un hecho misterioso ocurrido en un convento de monjas de aquella ciudad.

Parece que un vecino escaló de noche las tapias del huerto de un convento con propósito de hurtar una naranja para su esposa, que estaba en cinta y manifestó vivísimo

deseo de comerla, creyéndose obligado á tal escalamiento en vista de que el capellán le dijo que aquellas naranjas ni se daban ni se vendían.

En esto, que oyó ruido, y vió desde su escondite que salían del convento cuatro monjas y el cura, dirigiéndose al fondo del huerto. No se sabe lo que allí ocurrió; pero ello es que volvían después tres monjas en vez de cuatro. La curiosidad le llevó después á aquel sitio, y dió con una compuerta que cubría un pozo. Al levantarla, oyó gemidos.

El vecino intruso llamó entonces á un hermano suyo, volviendo los dos al huerto sacaron del inmundo pozo á una pobre novicia en deplorable estado y la llevaron á su casa, avisando á la familia de la infeliz que tuvo en ello júbilo y sorpresa, por cuanto la superiora del convento le había anunciado la muerte repentina de la novicia.

—Se han recibido en Málaga modelos ingleses para construir casas de carton-piedra de un solo piso, á precios muy reducidos. Algunas han sido ya encargadas per vía de ensayo.

—Hasido jubilado el secretario de la Audiencia de Valencia, D. Francisco García.

—Dice un periódico de Barcelona que se han dado de baja 177 socios del Circulo conservador de aquella ciudad. Pues esto sucede estando en el poder esos señores, ¿qué sería en el contrario y deseado caso?

—Si acaso alguno de nuestros lectores va por Más de las Matas, en la provincia de Teruel, y se encuentra con algún paisano que lleva, orgulloso como un pavo real, un tremendo sable de caballería, no pregunte quién es; es el señor Alcalde conservador.

Sin duda tomará algún motín de los niños de la escuela, y pretenderá emular la gloriosa del coronel Oliver.

Y lo que él dirá: hombre prevenido, vale por dos.

NOTA. Este señor Alcalde pretende que el maestro vaya, como un cavador, á trabajar en lo que se llama la vereda en los pueblos, y que, entre tanto, la escuela esté cerrada.

Y con esto queda dicho todo.

mil conceptos, debían considerar como á mortal enemigo. Siempre que en las localidades pequeñas, (y grandes debíamos añadir) suceden casos análogos, viene á resultar lo mismo exactamente que resultó en Florbella, es á saber que las autoridades pagan el pato; y es lo más extraño del suceso que casi siempre lo pagan... porque lo deben.

Más volvamos á nuestro maltrecho y cariacontecido amigo, á quien es preciso seguir hasta en los más insignificantes detalles de su permanencia en Florbella.

Así que llegó á su casa, y cuando ya creía poderse entregar tranquilamente al reparador descanso, he aquí que se encuentra de manos á boca en su mismo cuarto á la bella Mariquita y al estravagante Silesa, quienes cogiéndose de las manos y sin decir *este ni moste*, arrojáronse á sus plantas llamándole á duo su protector, su ídolo, etc. Al principio Mariano quedóse un poco admirado á la vista de semejante espectáculo, más recobrando al instante su buen humor de siempre, díjoles con tono burlesco paternal.

—Hijos míos, ya que soy vuestro ídolo y vuestro Dios, me conviene haceros recordar que los de la India, Egipto y otros países, recibían sentados, y aún echados, los homenajes de los hombres.

Y diciendo y haciendo dejóse caer sobre un sofá, siguiéndole hasta allí el secretario y Mariquita arrastrándose de rodillas, por no depo-

ner la humilde actitud que habían creído convenientes adoptar desde el principio.

—¡Hablad!—díjoles luego con cómica magstad; penetrándose del papel semidivino que representaba;—hablad, pero sentados.

Silesa iba á sentarse en el suelo, cuando su novia le dijo en voz baja:

—Pero torpe, ¿y yo?

Sentáronse por fin en dos sillas arrimadas á la pared, y acto continuo exclamó Silesa:

—Señor, participamos á V. que nos vamos á casar los dos.

—¿Con quién?—Preguntó Mariano.

—Yó y ésta.

—¡Ho a, hola, hola! ¡Muy pronto acaso?

—Un día de estos; haga V. cuenta que ya somos casados.

—Ya, ya. Y estareis muy contentos, ¿no es eso?

—Sí, señor, pero nos falta lo principal.

—Sí, sí, lo presumo...

—Sin *aquello* no podemos hacer nada.

—Naturalmente...

—Así es que esperamos que V. nos ayude.

—¿Quién, yo? ¿Y con qué?

—Pues... con *aquello*...

—¿Carambitas!

—Con *aquello* que nos prometió en el baile del Ayuntamiento.

—¡Aaaaaah!—dijo Mariano—En efecto, lo prometido es deuda, y recuerdo perfectamente

tura, hay la razón en mi favor de que lo poseo en la actualidad.

—Tú á mi no me la das, Mariuja.

—Más me guardo *mi* dinero.

—¿Tu dinero? ¿Es de los dos?

—¡Y tanto!

—Mariuja, tengamos paz.

—No deseo otra cosa.

—Pues partamos el dinero.

—Me conformo; toma, cinco... diez... veinte... cincuenta. Lo hago porque me dá la gana ¿estamos? que sino, nó. Eres tu muy bruto para mandar en mí. ¡Mire V. el hombre! Estoy por quedarme con mis 50 duros y enviarte á buscar una mula para esposa, que no otra cosa mereces.

—Perdoname, Mariquita, no te enfades; yo lo hacía de miedo á que, al verte tú con tanto dinero, me despreciaras por pobre y te casaras con otro.

Aquí terminó la sabrosa escena. Mariano se retiró diciendo para su sayo:

—¡Oh, inocencia de las aldeas! ¡oh castidad de las costumbres!

Después se acostó, más que para dormir, para fijar en su mente el instante preciso de su partida, que ya lo podemos decir, debía verificarse á las 30 horas justas á contar desde aquel momento.

—Aún cuando el Sr. embajador de España instituirá en el cargo de ministro el Sr. D. Manuel Silveira, quien ocupará el cargo público y el bufete mejores tiempos.

—No aquí los terremotos que ha habido en España lamentamos.

El año 580 hubo uno en el 18 de Diciembre.

En distintas fechas en territorios que constituyen las de Barcelona y Girona.

El 2 de Febrero 1377 en Castilla, Aragón y Granada.

Y el 1.º de Noviembre de Santa María.

Este fué uno de los terremotos que se han conocido en Portugal fué donde más sus funestos resultados.

En Sevilla se celebró en la catedral unos altares situados en la calle, en memoria de un terremoto de 1755.

—El lunes de madrugada un ligero temblor se hizo sentir en la catedral.

Los pozos de aquella ciudad tres días vá desmenuzando el nivel del agua.

—La redacción de este periódico desde las tres de la tarde de la misma noche del número de las victorias de Andalucía.

La venta produjeron del suceso de este acto correspondiente que iban los recibidos fueron recibidos de Santona y el ministro Enrique Kuby. Hoy la misma forma que

—Se ha disputado de Febrero próximo por parte de cada una de las expididas la multa del arbitrio municipal puesto en el párrafo tuándose únicamente el art. 42 de la misma

—El famoso juicio Rosenthal acaba de ser evidente de su Comprometido á juzgar y de ellas ganadas fué por M. Pasquie.

Entre los jugadores d'Harcour, ex-empleado encargado de negocios Madrazo y el capitán El señor Rosenthal no sin tubear un rato de mover las piezas

—Nos dicen de por las calles de las víctimas de los unas setenta pesetas entregará hasta

—El Sr. D. Gregorio á cada mientos de Benet 225 pesetas de lo tólico Cuadrages

—En el pueblo fué herido grave

Aún cuando el Sr. Cárdenas sea nombrado embajador de España en París no le sustituirá en el cargo de gobernador del Sr. D. Manuel Silveira.

El Sr. Silveira quiere vivir alejado de todo cargo público y esperar al frente de un bufete mejores tiempos.

—Ha aquí los terremotos más notables que ha habido en España además del que lamentamos.

El año 580 hubo uno en Andalucía. El 18 de Diciembre 1395 en Valencia. En distintas fechas de 1422 y 1428 en los territorios que constituyen hoy las provincias de Barcelona y Gerona.

El 2 de Febrero 1373 en el Pirineo. El 24 de Abril de 1431 y el de 1680 en Castilla, Aragón y Granada. Y el 1.º de Noviembre de 1755 en el puerro de Santa María.

Este fué uno de los terremotos más espantosos que se han conocido en el mundo: en Portugal fué donde se hicieron sentir más sus funestos resultados, padeciendo mucho Sevilla, Cádiz, Conil y Huelva.

En Sevilla se celebra todos los años ese día en la catedral una misa que se dice en los altares situados en el templo y en la calle, en memoria de lo ocurrido en el terremoto de 1755.

—El lunes de madrugada, hubo en Málaga un ligero temblor de tierra. Observa un colega, que cuando empezaron los terremotos, subió el agua más de un metro en muchos pozos de aquella ciudad, y que desde hace tres días vá descendiendo mucho en ellos el nivel del agua.

—La redacción de La Broma vendió ayer tarde desde las tres y media á la seis y cuarto de la misma 35 paquetes y nueve hojas del número extraordinario á favor de las víctimas de Andalucía.

La venta produjo 477 pesetas 37 céntimos y del resguardo de esta cantidad se levantó el acta correspondiente. Los carruajes que iban los redactores de La Broma, fueron facilitados por la señora duquesa de Santona y el ministro del Uruguay don Enrique Kably. Hoy continuará la venta en la misma forma que ayer.

—Se ha dispuesto que desde el día 15 de Febrero próximo, se exija sobre el importe de cada una de las cédulas que se expidan la multa del duplo de su valor y del arbitrio municipal, á tenor de lo dispuesto en el párrafo 1.º del art. 41, exceptuándose únicamente las comprendidas en el art. 42 de la misma Instrucción.

—El famoso jugador de ajedrez señor Rosenthal acaba de dar en París una prueba evidente de su habilidad en este juego. Comprometiése á jugar treinta partidas á la vez y de ellas ganó veinte y siete; una lo fué por M. Pasquier y dos quedaron tablas.

Entre los jugadores se hallaban M. Bernart d'Harcour, ex-embajador; señor Villarrutia, encargado de negocios de España; el pintor Madrazo y el capitán francés M. Bertaud. El señor Rosenthal iba de uno á otro tablero sin titubear un momento ni meditar ántes de mover las piezas.

—Nos dicen de Bechi, que la cuestacion por las calles de aquel pueblo en favor de las víctimas de los terremotos á producido unas setenta pesetas, y que el Ayuntamiento entregará hasta 300.

—El Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa ha entregado á cada uno de los dos establecimientos de Beneficencia de esta provincia 225 pesetas de los fondos del Indulto Apostólico Cuadragesimal.

—En el pueblo de Cati, masía de la Font, fué herido gravemente en la cabeza Vicente

Barreda que falleció á los pocos momentos. Se ha dictado auto de prision contra cinco individuos que se presumen culpables, á quienes persigue la guardia civil.

—La direccion de correos y telégrafos ha autorizado á D. José Calzada, vecino de Burriana, para establecer una línea telefónica desde su casa, calle de San Vicente, á una alquería de su propiedad situada en el Grao de dicha villa.

—Muchos de los firmantes de la esposicion contraria á la construcción de un teatro por el municipio, están conformes en el proyecto de suposiciones presentado por nuestro colega La Defensa y cuando reunamos el parecer de la mayoría, se lo participaremos para que se apresure á realizarlas.

Nuestra alegría será grande si terminamos pronto el encargo que sobre está particular nos hace.

—Puede muy bien nuestro colega La Defensa reusar en el asunto del Rosario de la Aurora el testimonio del señor Segarra como á interesado y añadir el del señor obispo. Siempre resultará lo mismo; dos que niegan, uno que otorga, otro, que no dice nada y uno que segun el colega no debe hablar.

Ni nuestra educacion nos permite poner en duda la veracidad de nadie, ni nuestra suspicacia llega al estremo de profundizar los motivos ni consideraciones que puedan haber tenido los que niegan que el alcalde accidental diera la referida autorizacion.

Y en cuanto á las evasivas que el Sr. Segarra busca en esta cuestion nos choca en estremo que La Defensa las tome tan por lo serio. En el primer suelto que dedicamos á este asunto decíamos, que caso de poder dar el alcalde accidental la referida autorizacion no tendria inconveniente en defenderla bajo el criterio democrático nunca presuníamos que nuestro querido colega fuera el llamado á pararnos por ese camino.

—Copiamos: Para cogidas, la que dió ayer el Sr. Leon y Castillo al ministerio, á la mayoría y al presidente de la Cámara.

—¡Escándalo! ¡Vergüenza! ¡Abominacion! —dijeron todos, al oír ciertas palabras del enérgico orador fusionista.

El cual se contentó con responder. —Señores esas son palabras dichas por el señor Cánovas del Castillo, enfrente del gobierno presidido por el general Narvaez.

Los de la mayoría se quedaron con la boca abierta, como el lugareño de la ciudad de Leon.

(Que dijo Pidal)

Y á todo esto ¿cuáles fueron las palabras consabidas?

Estas que copiamos textualmente: —Cuando los gobiernos apelan al derecho de la fuerza queda á los pueblos el derecho de la insurreccion.

Casi, casi, puede decir desde hoy el señor Ruiz Zorrilla:

—Yo, modesto discípulo del señor Cánovas.

—De El Correo; El Sr. Romero Robledo, en su contestacion, ha tenido la primera parte débil y descosida, en que rebosaba más la ira que el raciocinio; si bien conviene advertir que el ministro de la Gobernacion se encontraba hoy un poco enfermo.

¿Enfermo?

—Aquí de Mr. Pasteur, el de las experiencias sobre el virus r'ótico.

—En Tarragona continúa haciendo grandes estragos la difteria.

La Opinion, diario de aquella ciudad, lamenta que las juntas provincial y municipal y las autoridades no hayan hecho nada para combatir la epidemia.

La Opinion no sabe lo que se dice, La difteria solamente ataca á los niños. Luego es cosa del coronel Oliver.

Y como el coronel Oliver se atiene á las órdenes del ministerio de la Gobernacion...

—Con el nombre de «soleina», se prepara en París un nuevo liquido para el alumbrado, que tiene, segun leemos en un periódico, excepcional importancia en medio de la multitud de inventos que con igual fin han caracterizado esta época ó siglo, llamado con tanta justicia de las luces.

El aspecto es como el del petróleo, oleaginoso y algo fluido relativamente; su olor es agradable y muy parecido al del incienso, y al arder no produce gases insalubres.

Sobre el petróleo tiene la ventaja del calor de su luz especial, parecida á la del sol, de modo que no altera los colores de los cuerpos que ilumina, como el gas ó el petróleo, que confunden á la vista el amarillo con el blanco, el verde con el azul, el carmesí, con el rojo, etc. Por lo tanto los pintores y los bordadores, por ejemplo, pueden trabajar de noche con esta luz que es vivísima cual ninguna otra de las conocidas, excepto la producida por la electricidad.

El único inconveniente de este nuevo sistema consiste, en la lámpara, que debe ser especial para la soleina, no sirviendo la de otros líquidos, aceite ó petróleo. La construcción de estas lámparas es objeto de un privilegio que disfruta un profesor de química en París, llamado Sr. Guillemar.

—A ganar 250.000 francos.— Hemos recibido por el correo un pequeño tratado inglés impreso en Stirling (Escocia), donde reside un rico cristiano que ofrece la suma más abajo detallada, á todos aquellos que puedan probar, por las Escrituras, las enseñanzas siguientes:

1.º 25.000 frs. á todo católico romano que presente un solo texto del Evangelio, que diga que debemos adoracion á la Virgen María.

2.º 25.000 frs. á cualquiera que cite un verso de la Biblia que diga que el vino de la comunion no pertenece sino á los sacerdotes y que no debe darse á los demás.

3.º 25.000 frs. á todo creyente católico que indique solamente un pasaje del Evangelio que afirme que San Pedro no fué casado.

4.º 25.000 frs. á todo el que pueda encontrar un verso de las Escrituras probando que los sacerdotes no deben ser casados.

5.º 25.000 frs. á toda persona que pueda probar por la palabra de Dios que está mandado regar á los muertos y por los muertos.

6.º 25.000 frs. cualquiera que pueda citar un solo texto de palabra de Dios, diciendo que hay más de un mediador (abogado, de intercesor) entre Dios y los hombres.

7.º 25.000 frs. á todo católico que cite un verso de la Escritura donde diga que San Pedro fué Obispo de Roma.

8.º 25.000 frs. a quien indique un verso del Evangelio declarando que la iglesia romana es la más antigua de todas las iglesias.

9.º 25.000 frs. á todos aquellos que citen un verso del Evangelio en que conste que la Virgen María nos puede salvar.

10.º 25.000 frs. á todo católico que pruebe por un sólo texto del Nuevo Testamento que el papa es vicario de J. C. y sucesor de San Pedro.

Ojo pues los que aman el dinero. Ojo tambien los que aman la verdad y la buscan.—AIMÉ CADOT.

Continúa preocupando la pública atencion el drama que se supone desarrollado en una mística casa de Barcelona.

Ignoramos, por más que haya un periódico hecho indicaciones, el convento en el cual ha contecido el drama en cuestion.

¿No fuera bueno hacer extensiva á las comunidades las visitas que las autoridades verifican semanalmente en las cárceles? De este modo quizás pudieran evitarse esos dramas horripilantes que suelen acontecer con tanta frecuencia sombrando por ende la indignacion y el luto.

—Deciase el martes en Barcelona que el juzgado del distrito de las Aduanas se hallaba ya instruyendo diligencias en averiguacion del misterioso crimen que se supone cometido en un convento de aquella ciudad, añadiéndose que el tribunal eclesiástico suscitaria competencia.

En cuanto á sucesos conventuales, solo hallamos en el correo de hoy el misterioso rumor de que se hace eco un periódico de Igualada, referente á la desaparicion de una monja de aquella ciudad, por motivos que se prestan á bien tristes comentarios.

Sr. Director de EL CLAMOR. Muy señor nuestro: Por si se sirve insertarla en el periódico de su digna direccion, para noticia del público y satisfaccion nuestra, adjunta tenemos el honor de remitirle la liquidacion de los ingresos y gastos ocasionados en la corrida de toros del 26 del actual dada á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía:

Table with 2 columns: INGRESOS and Plus. Cr. containing financial data for the bullfight.

Table with 2 columns: INGRESOS and Plus. Cr. containing financial data for the bullfight.

Table with 2 columns: INGRESOS and Plus. Cr. containing financial data for the bullfight.

Table with 2 columns: INGRESOS and Plus. Cr. containing financial data for the bullfight.

Table with 2 columns: INGRESOS and Plus. Cr. containing financial data for the bullfight.

ULTIMA HORA. Madrid 30.—20 noche. Grande animacion en los Circulos politicos. Acéntianse cada vez más los rumores de crisis. Han vuelto á conferenciar con el Sr. Cánovas, los Sres. Ministros de Fomento y Gobernacion. CASTELLON. Imprenta de EL CLAMOR. A CARGO DE V. CIVERA. Mayor 56.

